

R o m a n c e s

Lorenzo Fernández Molina 2.011

No tenía pretensión por insertar ningún romance a la vista del trabajo realizado por el AMPA del Asilo. Pero todo trabajo, aunque salga completo siempre aparecen nuevas cosas, que harán que éste necesite de alguna o algunas reformas, rectificaciones o complementos, para hacerlo más real y poderlo presentar en su debida forma o matización. Y por otro lado estaba obligado a hacerlo, como ahora se verá.

Hace tiempo llegó a mi poder el testimonio de nuestra paisana María Antonia Mecinas Talavera que con 82 años fue capaz de recordar y cantar bastantes de estos romances. Posteriormente, sus romances y canciones fueron recopilados en Mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Laura Quereda Belmonte y Jesús Ríos Aroca e insertados en la revista "Zahora".

Se han cotejado estos romances con los del AMPA y se reseñan las diferencias entre ambos.

En este trabajo se van a insertar todos los romances cantados por nuestra paisana, para conocimiento de todos sus paisanos y que sirvan a ella, como el pobre homenaje, muestra de cariño y respeto de este recopilador:

ROMANCES TRADICIONALES

AMOROSOS

Los primos romeros

Sombrerito de hule
lleva el mancebo
y la peregrinita
de terciopelo.
Ya llegan a Valencia
los dos romanos,
porque no podían ser
primos hermanos.
El papa les pregunta

qué tiempo tienen;
ella dice que quince
y él diecinueve.
Estaba el mancebito
tan desinquieto
que delante del papa
le ha dado un beso.
El papa les contesta,
aunque es un santo:
-¡Quién tuviera licencia
para otro tanto!-
El papa les ha echado
de penitencia
que no se den la mano
hasta Valencia.
Al llegar a Valencia
tuvo una niña;
por nombre le pusieron
María Joaquina.
Al llegar a Valencia
se cortó un dedo;
una valencianica
le ató un pañuelo.

No viene en Romances y Canciones de Amor publicado por AMPA del "Asilo.

-----000-----

La hermana cautiva

En el bosque más espeso
que cría la morería
allí lavaba una mora
en las aguas cristalinas.
Ha llegado un caballero
a darle agua a su caballo,
a darle agua a su caballo,
agua de la cristalina.
-¿Qué haces aquí, mora hermosa?
¿Qué haces aquí, mora linda?
-No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva;
me cautivaron los moros,

mayo de Pascua Florida,
en el jardín del amor,
jugando con varias niñas.
-¿Quieres venirte conmigo
hacia los montes de olivas?
-¿Y la ropa, caballero,
dónde me la dejaría?
-La de hilo y la de seda
en mi maleta metida,
y la demás inferior
corriente abajo se iría.-
Al llegar a aquellos montes
la moza llora y gemía.
-¿Por qué me lloras, mi bien?
¿por qué me lloras, mi vida?
-Recuerdo que en otros tiempos
mi padre a cazar salía
con mi hermano don Alejo,
yo también en compañía.
-¡Oh, qué oigo, Virgen santa!
¡oh, qué oigo, madre mía!
Que por traerme una mora
me traigo una hermana mía.
Madre, abra usted la puerta,
balcones y celosías,
que ya apareció la rosa
que por mayo fue perdida.-
Yendo mi madre a la puerta
estas palabras decía:
-Hija de mi corazón,
consuelo del alma mía.
-Madre mía, en las montañas
he pasado mucho frío.
Aunque muy lejos de ustedes
no les he echado en olvido.
Madre, vamos a escribirles
a los moros una carta,
que yo sé muy bien las señas;
son hijos de Casablanca.
Aunque, madre, los moros
a mí mucho me querían,

me querían para guardar
los pollos y las gallinas.-

Viene en Romances y Canciones de Amor publicado por AMPA del "Asilo" con el nombre de la "La cristiana cautiva"; pero no existen los versos desde el 21 al 28.

-----000-----

Amor más poderoso que la muerte (El Conde Niño)

Y estando el hijo de un conde,
mañanita de San Juan,
dándole agua a su caballo
por la orillita del mar.
-Mientras mi caballo bebe
le echo a mi niña un cantar.-
La reina, que to lo oye
desde el palacio real.
-Mira, niña, como canta
la serena de la mar.
-Pues mamá, no es la serena
ni tampoco el serenal.
Es el hijillo del conde,
que por mí penando está.
-Pues si es el hijo del conde
cuatro tiros le han de dar,
y otros cuatro a su caballo
a la orillita del mar.-
La reina, que lo ha sabido,
en ca de su tío va.
-Tío mío, tío mío,
un favor me vas a dar.
Tengo los amores muertos
en la orillita del mar.
-El favor que me has pedido,
concedido lo tendrás

.....
.....

Podemos observar que nuestra paisana solo cantó un fragmento. Puede verse la gran similitud con el romance del Conde Olinos que fue publicado por el Ampa.

-----000-----

ANTICLERICAL

El cura enfermo

El curilla malo,
malito en la cama.
Chiribí, chiribaina.
A la medianoche
llamó a la criada.
-¿Qué quiere usted, cura,
que tanto me llama?
-Hazme chocolate.
-Mire usted, no hay agua.
-Coge el cantarillo
y ves a buscarla.
-El pozo está hondo,
la soga no alcanza.
-Pues toma la mía,
que será más larga.-
Al rozar el pozo
le picó la rana;
le picó con gusto,
le miró con gana.
A los nueve meses
parió la criada,
y parió un curilla
con capa y sotana.
-Tíralo al hospicio.
-No me da la gana,
que tengo dos pechos
como dos campanas.-

Este romancillo en metro de seis sílabas se cantaba en La Mancha al compás de zambombas y almireces desde primeros de diciembre como repertorio navideño. No figura en el libro del AMPA del Asilo.

-----000-----

ROMANCES RELIGIOSOS

Jesucristo y el avariento + El Niño perdido +El milagro del trigo.

El Niño Dios se ha perdido,
por el mundo anda pidiendo;
ha llegado a pedir
en casa de un caballero,
y en lugar de darle pan
le han azuzado los perros.
El Niño se sale
llorando y diciendo:
-¿Cómo no castiga Dios
a estos soberbios?-
Ha llegado a pedir
en casa de otro rico
y salió la moza a darle
un trozo de pan bendito.
Lo cual que la moza
se quedó admirada
al ver su melena
rubia y encarnada.
-Ama, en la puerta hay un niño
más hermoso que el sol bello.
Digo que tiene frío
porque casi viene en cueros.
-Pues dile que entre,
se calentará,
porque en este pueblo
ya no hay caridad.-
Entra el Niño tan contento
dándole los buenos días.
-Dios bendiga esta casa,
la gente-
La patrona dice:

-Siéntate, muchacho,
que con esta lumbre
te irás calentando.-
Y ya que se calentaba
la patrona le pregunta:
-¿De qué tierra o de qué patria?

.....

-Mi Padre del Cielo,
mi Madre también;
yo soy el Cordero
que nació en Belén.
-Moza, hazle la cama al Niño,
y cuídale con primor.
-No me la haga usted, señora,
pues ya estoy en el rincón.
Mi cama es el suelo
desde que nací;
hasta que yo muera
ha de ser así.-

Antes que el ama viniera
el Niño se levantó
a decirle a la patrona
que se quedara con Dios,
que se iba al Templo,
que allí era su casa,
donde iremos todos
a darle las gracias.
Dice María a José:
-¿No se fue contigo el Niño?
Ahora que te veo solo
el corazón me ha partido,
mi pena doblada.
Vamos a buscarlo
por calles y plazas.-
Y a todo el que se encontraban
estas palabras le hablan:
que si habían visto
al sol de los soles,
al que nos alumbra
con sus resplandores.
-A ese Niño que buscáis,

Señora, con diligencia,
yo le he dado de cenar;
dice que se va a la iglesia.
A la iglesia vais
y allí lo hallaréis,
y si no lo halláis
por él preguntáis.
-Donde lo vine a encontrar,
en una segunda calle
hablando con los pastores
del negocio de su Padre.-
El negocio era
de coger los pesos,
entregarle al Niño
magno del sol bello.
Echaron por un camino,
con un labrador se encuentran.
Le ha preguntado María:
-Labrador, ¿qué es lo que siembras?-
El labrador dice:
-Señora, sembrando
este trozo campo
para el otro año.-
.....
.....
Aquél fue el castigo
que Dios envió,
estando sembrando
aquel labrador.
Echaron más adelante,
otro labrador se encuentran.
Le ha preguntado María:
-Labrador, ¿qué es lo que siembras?-
Y el labrador dice:
-Señora, sembrando
este poco trigo
para el otro año,
para mi familia
sin fervor ni daño.
-Vete a la noche a tu casa,
mañana ven a segarlo.-

Vieron que de buena fe
a la noche va a su casa
y a la mujer da cuenta
de todo lo que le pasa.
Buscaron peones,
a otro día fueron
a segar el trigo
que ya estaba seco.
Estando segando el trigo
pasaron cuatro a caballo
con una mujer y un niño,
y el hombre iba preguntando
que si habían visto
al sol de los soles,
el que les alumbra
con sus resplandores.
-Cierto que lo vi,
estando sembrando
pasó por aquí.
La mujer es muy bonita,
el niño parece un sol,
el hombre es más viejo

.....-

Podemos observar como casi coincide con el del AMPA.

-----000-----

Santa Catalina + La princesa devota del rosario

En la sina de Aragón,
en la sina de Navarra,
hay una blanca doncella
que Catalina se llama.
Su padre era un rey de moro,
su madre era una renegada.
Porque no quería hacer
lo que sus padres mandaran.
Esta doncella tiene
la devoción de rezar
tres rosarios al día:

Uno reza en la mañana,
otro rezaba en el día,
otro rezaba en la noche
mientras su padres dormían.
Una noche está rezando,
llega la Virgen María.
-¿Qué haces aquí, Catalina,
tan triste y sin compañía?
-Estoy rezando el rosario
a mi sagrada María.
-Deja el muy bien rezar.
El pago se te daría:
si queríais ser soltera,
soltera se quedaría;
si quería ser casada,
muy bien la casaría;
si quería meterse a monja,
a monja la metería.
-Monja quiero ser, Señora,
por la gracia de María.-
Sábado se metió a monja,
el domingo se moría.
Los ángeles a los pies
poniéndole la mortaja;
la Virgen en la cabeza
poniéndole la guirnalda.

La versión que viene en el libro del Ampa del Asilo es más completa, aunque ignoro de donde está recogida. Existía una versión circulante por la Mancha bastante más completa que esta que nos canta nuestra paisana.

-----000-----

San Antonio salva a una devota

Soy San Antonio bendito.
En Cádiz, a una mujer
viuda y con una hija
joven, de buen parecer;
quince años tenía Rita.
Devota del santo
era aquella joven,
lo lleva en su pecho,

como corresponde.
Lo tenía en su dormitorio,
en una urna metido,
rogándole a San Antonio:
-Concederme lo que pido:
de que mi mamá
mude el pensamiento.
Podéis comerciar
de mí y de mi cuerpo.-
Al momento entra la madre.
-Dime que has pensado, Rita.
Estamos pasando hambre
siendo tú tan rebonita;
Y un caballero
que nos quiere dar
castiza el dinero
por tu castidad.-
Rita contestó llorosa:
-Eres una mala madre.
Con carne de tus entrañas
quieres vender nuestra sangre.
¿Cómo quiere, madre,
que por el dinero
entregue mi honor
por un caballero?
-Yo me enteré que tu madre
quería vender tu honor.
Yo paseaba a la calle,
hizo seña y me llamó.
Yo paso a tu casa
y sobre seguro
entregué a tu madre
cuatrocientos duros.-
Cerró la madre la puerta
y solos se los dejó.
El caballero se sienta.
-Yo no mancho vuestro honor.
-Pues dime quién sois.
-Yo soy San Antonio-
dijo el caballero.
Le abrió la madre la puerta,

la puerta del aposento.
Hay en el bufete
abierta una carta
y en ella, a sus pies,
un bicho la arrastra.
Le dice a su desdichada:
-No tienes perdón de Dios,
lo que has hecho con tu hija.
Ahora te devoro yo.-
La cogió del cuerpo
y la quebrantó
y se fue del templo
que con ello obró.
-Dime, Rita, de qué forma
saldré contigo en compañía.-
Volviéndose una paloma
la sacó por la ventana.
Al llegar al convento
saltaron las tapias.
Al caer al suelo
el santo la ampara.
-Levántate, gran mujer,
que ya estás en salvación,
que soy aquél de tu urna,
Antonio, el que te amparó.-
Se hincó de rodillas,
le pidió perdón.
De monja se viste,
Antonio, tu amor.

En el libro de romances del AMPA se le llama Santa Rita. El nombre está mal dado ya que en el verso 5 lo llama devota del santo, lo cual implica que es un santo y por ello parece ser el de San Antonio. Además, esta versión, es mucho más completo que la del AMPA.

-----000-----